



Tópicos del Seminario

ISSN: 1665-1200

ses@siu.buap.mx

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
México

García, Ana Isabel

Contacto de lenguas en Guatemala: cambios en el sistema pronominal átono del español por contacto
con la lengua maya tzotzil

Tópicos del Seminario, núm. 15, enero-junio, 2006, pp. 11-71

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59401502>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Huellas del contacto lingüístico.
Tópicos del Seminario, 15.
Enero-junio 2006, pp. 11-71.

**Contacto de lenguas en Guatemala:
cambios en el sistema pronominal átono del español
por contacto con la lengua maya tzutujil**

Ana Isabel García
Universidad Kansai Gaidai

1. Situación de contacto en Guatemala

Guatemala presenta una intensa situación de contacto lingüístico entre el español y veintiuna lenguas mayas, que son habladas en la zona central y suroeste del país. Éstas gozan de plena vigencia entre la mayor parte de la población indígena, que constituye más de la mitad de la población total del país. En las regiones donde aún se hablan con vitalidad las lenguas mayas, la población indígena ha mantenido y transmitido durante generaciones su lengua primera como forma de preservar su cultura y su identidad. No obstante, se han conservado como lenguas minoritarias y no gozan del mismo prestigio que el español, lo cual hace que su uso esté relegado principalmente al ámbito local y familiar. El español es aprendido por parte de la población indígena como segunda lengua durante la niñez o en la edad adulta, y se utiliza en contextos determinados: la escuela, la sanidad, la administración, el trabajo o cualquier interacción o actividad que se dé fuera del ámbito de la comunidad indígena.

En dichas áreas se da una situación estable de contacto entre el español y las lenguas mayas que ha influido en el uso lingüís-

tico local del español, pues lo que en principio eran errores propios de adquisición de una segunda lengua han ido conformando una variedad de español que ha pasado a ser la habitual dentro de la comunidad. Muchos de estos cambios, lejos de reducirse a cuestiones puntuales de aprendizaje, se han consolidado como norma regional de estas áreas, tanto para la población bilingüe como para la que desconoce la lengua indígena local.¹

2. La variación en el sistema pronominal átono

Este artículo se centra en el análisis de la variedad de español en contacto con la lengua maya tzutujil en Guatemala, en concreto, en el análisis de los fenómenos de variación en el sistema de pronombres átonos de tercera persona del español hablado en una comunidad bilingüe español-tzutujil. En la variedad estudiada se detectan cambios en el sistema pronominal que se apartan de la norma estándar del español guatemalteco. Los cambios referidos son los siguientes:

- * Empleo del pronombre *lo* invariable para referir al objeto directo sin distinción de los rasgos de género y número del referente, sean cuales sean sus características semánticas.
- * Duplicación del pronombre de objeto directo con el referente pospuesto, también con una única forma *lo* que no atiende a los rasgos de género y número del referente.
- * Omisión del pronombre de objeto directo con el referente antepuesto.
- * Empleo del pronombre de objeto indirecto *le* con referentes plurales, de forma que se neutraliza el rasgo de número.

Dada la brevedad de este estudio únicamente trataremos el primer cambio para el objeto directo: la simplificación del siste-

¹ Así lo ponen de manifiesto los estudios realizados de estas variedades de español, véase García (2002a, 2002b y 2005) y Martín (1978).

ma hacia una sola forma *lo*.² Para llevar a cabo el análisis de los pronombres nos basamos en los presupuestos teóricos y metodológicos de la Lingüística del Contacto, disciplina que en los últimos años se ha revelado como un marco teórico adecuado para abordar el estudio de estas variedades regionales del español americano.³

3. Hipótesis

Las hipótesis fundamentales que planteamos en este trabajo de investigación son las siguientes:

* El fenómeno estudiado es un cambio indirecto inducido por el contacto con la lengua maya tzotzil; el mecanismo fundamental que ha permitido el cambio es la convergencia lingüística y no es consecuencia directa de un aprendizaje deficiente del español como segunda lengua.

* Este cambio conduce a la simplificación del sistema pronominal mediante la tendencia a emplear un único pronombre *lo* invariable, de forma que el sistema pronominal etimológico se reestructura y pasa a ser un sistema simplificado que funciona como una concordancia de objeto.

* Este sistema pronominal simplificado forma parte de la norma local en el área de bilingüismo estudiada.

A través del presente trabajo trataremos de demostrar las hipótesis formuladas anteriormente.

² Fenómeno al que también denominaremos *neutralización de género y número* para diferenciarlo de los cambios mencionados en los puntos b, c y d, y que igualmente conducen a la simplificación del sistema pronominal (véase García, 2002c y en prensa); asimismo, hemos elegido esta denominación puesto que a través del empleo de la forma invariable *lo* se neutraliza la distinción de los rasgos de género y número que se establece en el sistema castellano.

³ Véase Calvo (2000), Palacios (2001 y 2005) y Olbertz y Muysken (2005).

4. *Corpus*

Para esta investigación hemos analizado un trabajo de campo realizado en la localidad de San Pedro la Laguna, en el departamento de Sololá, área donde se habla la lengua maya tzutujil. San Pedro la Laguna es un pueblo situado en la ribera oriental del lago Atitlán que cuenta con una población de 13,000 habitantes. Aproximadamente el 90% son bilingües tzutujil-español y tan sólo un 5% son monolingües en tzutujil, ancianos en su mayoría, el 5% restante estaría formado por extranjeros y un pequeño porcentaje de población tzutujil que es monolingüe en español. Los pedranos constituyen un grupo lingüístico estable y homogéneo, cuentan con cierta autonomía política y gozan de situación económica bastante estable gracias al turismo, lo que sin duda ha repercutido en una actitud positiva hacia su lengua, cultura y costumbres, las cuales mantienen con relativa vitalidad dentro del pueblo.⁴ El tzutujil es la lengua habitual en todos los ámbitos de la comunidad excepto en la iglesia, la municipalidad y los hoteles para turistas.

El *corpus* está compuesto por cuarenta y una entrevistas semidirigidas en español de treinta a sesenta minutos de duración. Todos los informantes entrevistados son bilingües y tienen un nivel social similar, por esto, para la selección de los informantes se puso atención principalmente en el grado de bilíngüismo y el nivel de instrucción en español. Para acometer el análisis de los pronombres diferenciamos grupos sociolíngüísticos en función de estos parámetros, pues son factores que se han revelado fundamentales en los estudios de contacto lingüístico. El resultado fue la clasificación de los informantes en tres grupos:

⁴ Este trabajo fue escrito en 2004, antes del paso del huracán Stan en octubre de 2005, que afectó de lleno a los pueblos del lago Atitlán. La autora desconoce en este momento cuál es la situación real económica y social de San Pedro La Laguna en la actualidad.

· Grupo I. Bilingües coordinados con nivel de instrucción medio. Fueron realizadas catorce entrevistas a hablantes que han realizado un aprendizaje formal del español; todos poseen estudios de bachillerato, lo que capacita en Guatemala para ser maestro y efectuar otros trabajos cualificados. Son bilingües coordinados que hablan las dos lenguas con fluidez y las manejan diariamente en diferentes contextos. La mayoría son maestros de escuela, aunque también contamos en este grupo con personas que desempeñan otros trabajos.

· Grupo II. Bilingües coordinados con nivel de instrucción básico. Se realizaron trece entrevistas a informantes bilingües que han terminado los estudios primarios, lo que en el sistema educativo guatemalteco corresponde a seis años de enseñanza primaria. Normalmente, han aprendido español en la escuela y después lo han seguido practicando en sus actividades diarias o en su trabajo, especialmente si se encuentra fuera del pueblo.

· Grupo III. Bilingües que no han cursado estudios. Por último, se realizaron catorce entrevistas a informantes bilingües instrumentales que han aprendido español de manera informal y apenas lo usan en su vida cotidiana. La mayoría son personas mayores, campesinos y mujeres que no han asistido a la escuela o la abandonaron en el primer o segundo año. Llevaron a cabo su aprendizaje del español en diferentes contextos, como en el trabajo en las fincas, en el servicio militar o en el comercio con turistas.

Esta clasificación permitirá establecer diferencias entre bilingües con diferentes niveles de instrucción y competencia en español. Así será posible observar si los fenómenos estudiados se pueden interpretar como resultado de deficiencias en el aprendizaje del español como segunda lengua, tal como sería el caso del grupo III, o, por el contrario, están generalizados para toda la población independientemente de su nivel de instrucción en español.

5. Análisis lingüístico

El fenómeno que estudiamos es la tendencia a emplear la forma pronominal de objeto directo *lo* con todo tipo de referentes, sin distinción de los rasgos de género y número, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

- (1) a. Ah, pues ellos cuentan que existe aquí la leyenda de *la llorona* pues, la verdad, yo nunca *lo* he visto.
- b. Aquí los pescados... ahora los *pescados* que pescan aquí *lo* comen para el viernes santo, porque según que no es bueno comer carne para el viernes santo, ajá, entonces para ese día comen pescados, eh...

Véase en (1) que se neutraliza el rasgo de género en el primer caso, pues el pronombre masculino *lo* remite a un referente femenino, *la llorona*; en el segundo caso se neutraliza el rasgo de número, pues un sustantivo plural como *pescados* se pronominaliza con la forma singular *lo*.

5.1. Análisis cuantitativo

El primer paso de nuestro análisis será abordar el estudio cuantitativo del uso de los pronombres átonos con el objeto de evaluar el alcance de la simplificación pronominal mediante la neutralización de los rasgos de género y número y determinar el sistema pronominal que predomina en esta comunidad de habla.

Veamos a continuación la frecuencia de neutralizaciones según el género; en la tabla siguiente se contabilizan los usos de los pronombres recogidos en el *corpus* en función del rasgo de género del referente.

Tabla 1
Pronombres de objeto directo según el género del referente

En la tabla 1 se evidencia el uso predominante de las formas pronominales masculinas *lo(s)* para referir antecedentes femeninos, pues presentan una frecuencia de uso del 78%, lo que pone de manifiesto que la neutralización del rasgo de género es mayoritaria y que el sistema que emplean estos informantes está muy simplificado. De los 231 pronombres masculinos empleados con referentes femeninos, 214 corresponden a la forma *lo* y apenas 17 a *los*, esto es, se emplea como única forma pronominal sin distinción del rasgo de género. Hay que subrayar el hecho de que en ningún caso las formas femeninas *la(s)* son empleadas para referir a un antecedente masculino, esto indica que la neutralización es un cambio sistemático que tiende al empleo de la forma masculina para todo tipo de referentes.

En la tabla que sigue tenemos en cuenta las neutralizaciones del rasgo de número; para evaluar su incidencia contabilizamos todos los referentes plurales y los clasificamos según el pronombre que los refiere, las formas de plural *los, las* o las formas de singular *lo, la*.

Tabla 2
Pronombres de objeto directo según el número del referente

Los resultados de la tabla muestran que las neutralizaciones del rasgo de número se manifiestan igualmente de forma clara en el *corpus*. El porcentaje de neutralizaciones de número es menor que el de género, no obstante, el 48.5% de usos de *lo* para referentes plurales es un porcentaje muy elevado. Para la forma femenina *la* apenas se registra un 6.25% de neutralizaciones de número. Las formas plurales *los, las* no presentan variaciones en

relación al número, de forma paralela a lo que ocurría con las neutralizaciones de género. De nuevo apreciamos que las neutralizaciones de número se concentran en la forma pronominal *lo*, lo que indica que la simplificación del sistema pronominal se dirige hacia el empleo de *lo* como forma única.

De los datos presentados en las tablas podemos deducir que predominan los usos que neutralizan el rasgo de género (78%) y en menor medida el de número (48.5%) mediante la forma pronominal *lo*, esto es, los usos que tienden a la simplificación pronominal, por lo que podemos afirmar que el patrón predominante es un sistema simplificado sin distinción de los rasgos de género y número de los referentes.

Los datos muestran que en la simplificación la tendencia que está más avanzada es la neutralización de género, pues aparece con mayor frecuencia que la de número, por lo que éste sería el cambio inicial, mientras que la neutralización de número, menos extendida, sería un cambio posterior que se manifiesta de forma más incipiente. Asimismo, podemos observar que la forma pronominal simplificada *lo*, despojada de su capacidad de referir el género y el número de su referente, se convierte en un marcador de concordancia de objeto.

5.2. Análisis de los factores lingüísticos

En esta sección analizaremos los factores lingüísticos que podrían determinar o favorecer los usos pronominales neutralizados; el objetivo será averiguar si existe algún factor que condicione el cambio lingüístico. Para ello resulta necesario definir los contextos en los que se puede producir la variación respecto a aquellos en los que prevalece el uso etimológico. Hemos considerado dos tipos de condicionantes que podrían influir en la selección de los clíticos: sintácticos, que responden al contexto sintáctico en el que se encuentra el pronombre; y semánticos, que responden a la naturaleza semántica del sujeto y del referente. Los parámetros analizados son los siguientes:

- * Configuración sintáctica de la oración, con tres posibilidades: independiente, subordinada, o coordinada.
- * Posición del sujeto expresado, con tres posibilidades: pospuesto al verbo, antepuesto al verbo en la misma oración o antepuesto y separado del verbo.
- * Posición del objeto directo expresado, con tres posibilidades: pospuesto al verbo, antepuesto al verbo en la misma oración o antepuesto y separado del verbo.
- * Clase formal de predicado, con tres posibilidades: simple, tiempo compuesto o perífrasis.
- * Número de participantes en el predicado: dos o tres.
- * Modalidad de la oración: afirmativa o negativa.
- * Aspecto léxico: estado o no estado.
- * Aspecto flexivo: perfectivo o imperfectivo.
- * Tipo de evento: real o virtual.
- * Animación del sujeto, con dos categorías: humano y no humano.
- * Animación del referente, con cuatro categorías: humano, no humano, animado y no animado.
- * Rasgo semántico contable del referente, con dos categorías: contable o no contable.

En las tablas que siguen se analiza la frecuencia de uso de los pronombres de objeto directo según los contextos señalados. Hemos aplicado la prueba estadística del χ^2 de Pearson a las tablas que se plantean en el análisis de los datos, con el fin de comprobar si la variación es aleatoria o, por el contrario, es pertinente y el cambio lingüístico responde a alguna de las variables propuestas.⁵

⁵ La prueba del χ^2 de Pearson ya ha sido empleada en los últimos años en numerosos estudios de corte sociolingüístico con notables resultados. Esta prueba mide el grado de asociación entre la variable dependiente, en este caso el uso de los pronombres, y la independiente, los factores lingüísticos propuestos por el investigador. Permite comprobar si la distribución observada es aleatoria, de forma

Comenzamos con el análisis de la simplificación según la configuración sintáctica de la oración en la que aparece el pronombre: coordinada, subordinada o independiente. En la primera tabla contabilizamos los pronombres que señalan a antecedentes femeninos: la formas canónicas *la(s)*, y los pronombres masculinos *lo(s)*, esto es, las formas neutralizadas. En la segunda tabla centramos la atención en los referentes plurales, los que se pronominalizan con el pronombre plural *los* y los que constituirían los casos de neutralización de número, pues son referidos mediante la forma singular *lo*. Como vimos en el primer análisis cuantitativo, las neutralizaciones de número se producen fundamentalmente mediante el empleo del pronombre *lo* con referentes plurales, por ello sólo contabilizaremos las formas masculinas *lo(s)* pues, como se muestra en el análisis cuantitativo, son las que presentan variaciones significativas frente al empleo canónico etimológico.

Tabla 3

Pronombres con referentes femeninos según la configuración sintáctica de la oración: coordinada, subordinada o independiente

ó	

$$\chi^2_{yates} = 4.8$$

$$df = 2$$

$$p > 0.10$$

que podemos aceptar la hipótesis cero, o si la distribución de los datos es el resultado de la variable independiente, y podemos proponer la hipótesis alternativa. La interpretación del valor obtenido en función de los grados de libertad (df) ofrece el grado de asociación o significatividad de la distribución observada (p), que se calcula con un valor que va de 0 a 1: si es menor de 0.005 la distribución no es aleatoria y se puede afirmar que la variación depende de los factores propuestos; por el contrario, si es mayor de 0.05 aumentan las posibilidades de que la distribución sea aleatoria, que se garantiza plenamente cuando el valor es 1, por lo que hay que aceptar la hipótesis nula.

Tabla 4
*Pronombres con referentes plurales según la configuración sintáctica
 de la oración: coordinada, subordinada o independiente*

ó	

χ^2 yates = 2.05
 df = 2
 p > 0.20

Los resultados de las tablas nos permiten afirmar categóricamente que la configuración sintáctica no influye en la simplificación pronominal. Si aplicamos la prueba del χ^2 se obtiene una posibilidad de asociación o significatividad mayor de 0.10, indicativo de que la variación es aleatoria. Los casos de neutralización de género y número en los tres contextos sintácticos se muestran en los ejemplos de (2):

- (2) a. Entonces cuando llega a la playa ya la mujer con una tinaja los agarran pero nunca de frente, siempre tiene que agarrar del [listón] o del cabello, siempre en la espalda habla el muchacho, nunca mira a la cara a la mujer porque la mujer no sabe con quién habla, sólo agarran del cabello y para si quiere, y si no sigue caminando como ver si puede, ¿sí?, y jalando el hombre va siguiendo, la mujer sigue caminando y el hombre, y la mujer no deja, y si es posible deja tirado la *tinaja* y *lo* quiebra, si no lo quiere al muchacho, entonces se va...
- b. Y otros que decían también, también relacionado y siempre los encantos, dice que un señor soñó, soñó que mató dos culebras, y esas dos *culebras* que *los* mató esos señores, ese señor, dice que son culebras que nunca *lo* habían visto otros señores, eso lo que soñó.
- c. Y la *fiesta* *lo* celebramos casi quince días de fiesta, sí, casi quince días de fiesta...

En las siguientes tablas analizamos las neutralizaciones de género y número en función de la posición del sujeto en la oración en la que aparece el pronombre, si aparece dentro de la misma oración antepuesto o pospuesto al verbo o si, por el contrario, se encuentra en una oración separada.

Tabla 5
*Pronombres con referentes femeninos según la posición del sujeto:
 antepuesto, pospuesto, separado*

ó	

χ^2 yates = 0.62
 df = 2
 p > 0.20

Tabla 6
*Pronombres con referentes plurales según la posición del sujeto:
 antepuesto, pospuesto, separado*

ó	

χ^2 yates = 1.41
 df = 2
 p > 0.20

En las tablas 5-6 se observa que la neutralización de género y número no se favorece de forma clara según la posición que ocupa el sujeto en la oración. La prueba del χ^2 aporta un grado de significatividad mayor de 0.20, por lo que es aceptable la hipótesis nula, lo que significa que la variación es aleatoria en función del parámetro propuesto. Véase en los siguientes ejemplos el

empleo de la forma *lo* sin distinción del rasgo de género del referente en los tres contextos mencionados:

- (3) a. Y cuando es... la muchacha es de una religión católica, entonces hacen la según... cuarta pedida, ya la cuarta ya lleva una marimba, unos cuatro horas de marimba en la casa de la muchacha y la ***muchacha*** antes de que empieza la marimba, la ***madrina*** *lo* tiene que llevar a hincar delante todos los, la familia del muchacho.
 P: ¿La muchacha?
 R1: Sí, la muchacha, tiene que hincar, y tiene que, o sea, la madrina le dice a la familia del muchacho que disculpen a ella...
 b. Mire, la municipalidad en aquel tiempo, pues todos comenzando, ¿verdá?, desde el día domingo, todos asistían a la ***misa***, pero no *lo* hacia un ***sacerdote***, sino *lo* hacia uno que decimos nosotros ‘nimatij’, ¿verdá?, que era el que tenía todos los libros, misal, todo, ¿verdá?
 c. [...] respecto al origen del lago de Atitlán, la gente decía pues que la ***virgen María***, la madre de Jesucristo, de que tenía un su guacalito, dice, pero eso no [...] de plástico, algún recipiente, entonces ahí traía ella un poco de agua, dice, cangrejitos y pescaditos, pero se descuidó, se cayó, se fue de boca y regó el agua que traía, entonces ya no podía, por ser ***agua*** ya no pudo recogerlo, y así se extendió el lago, cuando vio pues ya se había formado el lago y ya no pudo recogerlo, sí, eso es lo que... en cuanto a eso pues, ¿verdá?

Respecto a la posición del objeto directo expreso, analizamos a continuación la incidencia de las neutralizaciones de género y número en función del lugar que ocupa el objeto en la oración en la que aparece el pronombre: en la misma oración antepuesto al verbo, pospuesto al mismo o en una oración independiente. Hay que destacar que el contexto del objeto directo pospuesto en la misma oración sería de duplicación, fenómeno que es muy frecuente en las variedades de contacto con lenguas amerindias.⁶

⁶ En los estudios se han documentado numerosos ejemplos en áreas de contacto de Ecuador (Suñer, 1989), Perú (Godenzzi, 1986), Bolivia (Mendoza, 1992),

Tabla 7

*Pronombres con referentes femeninos según la posición del objeto:
antepuesto, pospuesto, separado*

ó	

$$\chi^2_{\text{yates}} = 9.61$$

$$df = 2$$

$$p < 0.01$$

Tabla 8

*Pronombres con referentes plurales según la posición del objeto:
antepuesto, pospuesto, separado*

ó	

$$\chi^2 = 9.02$$

$$df = 2$$

$$p < 0.025$$

Los datos expuestos en las tablas muestran que la neutralización de género y número se manifiesta con porcentajes significativos en todos los casos, no obstante predomina en el contexto en que el objeto directo aparece en la misma oración pospuesto respecto al pronombre, esto es, en un contexto de duplicación. Según la prueba estadística del χ^2 , la neutralización en ese contexto es significativa, por lo que podemos afirmar que el contexto de la duplicación favorece la neutralización de los rasgos de género

Noroeste de Argentina (Martínez, 2000), Chile (Acuña y Menegotto, 1996) o Paraguay (Palacios, 2000).

y número de las formas pronominales. Las neutralizaciones en las tres posibles posiciones del objeto se muestran en los siguientes ejemplos:

- (4) a. Porque antes todo esta parte de San Pedro estamos entre las piedras, los *piedras* ellos *lo* tienen bien colocado como muro, entonces ya con sus pedacitos, y ahí se construye...
- b. Ahora, si no *lo* regresan la *moneda* hay aceptación del muchacho, entonces sí puede llegar a mejoras, puede llegar a ser una realidad el objetivo del joven, entonces si no *lo* regresan la *moneda*, un par de meses, se arreglan, platican, ¿ya?
- c. Para que sepa que ella ha cometido un delito, que ella robó. Entonces, qué pasa, ya los alguaciles, el señor de la iglesia católica que es principal, dicen en las esquinas: “vengan todos, pueblo, vengan, y ahí veréis esta *mujer* que ha cometido un delito, ha robado”, allí *lo* ponen, “miren, que no hagan lo mismo sus hijos, porque si lo hacen, lo mismo le va a pasar”.

En las siguientes tablas se analizan las neutralizaciones en función de la clase de predicado: simple, compuesto o perífrasis.

Tabla 9
*Pronombres con referentes femeninos según la clase de predicado:
 simple, compuesto, perífrasis*

í	

$$\chi^2_{\text{yates}} = 1.58$$

$$\text{df} = 2$$

$$p > 0.20$$

Tabla 10
*Pronombres con referentes plurales según la clase de predicado:
 simple, compuesto, perífrasis*

í	

$\chi^2 = 0.96$

df = 2

p > 0.20

Los resultados de estas tablas permiten concluir que las neutralizaciones no dependen del tipo de forma verbal que acompaña al pronombre. La prueba estadística del χ^2 muestra que la clase de predicado no condiciona la variación. En los ejemplos de (5) se pueden apreciar casos de neutralización con las tres clases de predicados distinguidos:

- (5) a. Entonces cuando llega a la playa ya la *mujer* con una tinaja *los agarran* pero nunca de frente, siempre tiene que agarrar del [listón] o del cabello, siempre en la espalda habla el muchacho, nunca mira a la cara a la mujer porque la mujer no sabe con quién habla...
- b. Y cuando las personas se llegan en la casa ya la persona, la señora ya *lo había preparado* los famosos *atoles* combinado con frijoles, frijoles negros o si no frijoles colorado, pero que esos grandes.
- c. [...] cuando el hombre va, agarra la mujer, entonces en la espalda tira la moneda, si la mujer no devuelve la *moneda* es señal de que más o menos hay esperanza, ¿lo entiende? Entonces, y cuando... entonces cuando llega a la casa la mujer mira, quién es el hombre le dice a su mamá: "fulano de tal me dejó tal cosa, por favor, *vayan a devolverlo*", pero si el padre alcahuetea un poco dice "no, esa familia es buena" ...

En las dos tablas que siguen se expone la frecuencia de uso de las neutralizaciones de género y número de las formas

pronominales en función del número de participantes en la oración.

Tabla 11
Pronombres con referentes femeninos según el número de participantes

χ^2_{yates} = 0.9
df = 1
p > 0.20

Tabla 12
Pronombres con referentes plurales según el número de participantes

χ^2_{yates} = 0.92
df = 1
p > 0.20

En las tablas se puede apreciar que los porcentajes de neutralización de los rasgos de género y número en contextos de dos o tres participantes no difieren considerablemente. El valor del χ^2 obtenido de ambas tablas ofrece un grado de asociación mayor del 20%, lo que indica que la variación es aleatoria, y en consecuencia, el número de participantes en la oración no influye en la selección del clítico según el género o el número del referente. En los siguientes ejemplos de neutralizaciones se aprecia que en el primero hay dos participantes: el sujeto (*ese señor*) y el objeto directo (*culebras*); en el segundo caso hay tres: el sujeto (*tú*), el objeto directo (*esa bendición*) y el objeto indirecto (*a las personas*).

- (6) a. Y otros que decían también, también relacionado y siempre los encantos, dice que un señor soñó, soñó que mató dos culebras, y esas dos *culebras* que *los* mató esos señores, *ese señor*, dice que son culebras que nunca *lo* habían visto otros señores, eso lo que soñó.
- b. Si la otra, el otro que tiene veinte años y tú tienes treinta, es necesario que seas saludado y que te la besen tus manos, obligatoriamente, y esa *bendición* que tú *lo* des a las personas que te saludan es como que tiene que ser una realidad, tiene que ser prolongada las edades.

En las tablas que siguen tenemos en cuenta la variación que muestran las neutralizaciones de género y número de las formas pronominales respecto al contexto oracional en que se encuentra el pronombre, si posee modalidad afirmativa o negativa.

Tabla 13

Pronombres con referentes femeninos según la modalidad de la oración

$$\chi^2_{\text{yates}} = 0.11$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Tabla 14

Pronombres con referentes plurales según la modalidad de la oración

$$\chi^2_{\text{yates}} = 1.33$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Los resultados muestran que la neutralización no depende de la modalidad de la oración, pues no se observa la preferencia por las cláusulas afirmativas o negativas. En los siguientes ejemplos se muestra que la neutralización se da igualmente con oraciones en modalidad afirmativa o negativa:

- (7) a. Y ellos daban una prenda a las mujeres, si las mujeres conservan la prenda más de dos días, eso quiere decir que acepta el hombre como su esposo, pero si la mujer no acepta la *prenda* inmediatamente le avisa su mamá, y su mamá va a la casa de la persona y *lo devuelve*, así es la costumbre del casamiento, o del noviazgo que se puede decir.
- b. [...] ellos llevan una prenda para dejar en el güipil, por detrás, dependiendo de si la muchacha acepta al joven como novio ella guarda la *prenda*, ahora, si no devuelve con una amiga, *no lo devuelve* personalmente, sino que devuelve con una amiga para devolverle al muchacho, si la muchacha no acepta, ajá.

En lo que atañe al análisis de los verbos, analizamos el aspecto léxico del verbo de la cláusula en la que aparecen los pronombres, esto es, si se trata de un verbo dinámico o de estado. Los resultados se muestran en las siguientes tablas.

Tabla 15
Pronombres con referentes femeninos según el aspecto léxico del verbo

$$\chi^2 = 2.04$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Tabla 16
Pronombres con referentes plurales según el aspecto léxico del verbo

$$\chi^2 = 0.13$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

El resultado de las tablas no permite observar una tendencia clara respecto al aspecto léxico del verbo en la neutralización de género y número. La prueba del χ^2 muestra que la distribución observada es aleatoria, por lo que es aceptable la hipótesis nula. Véanse los siguientes casos de neutralizaciones con verbos dinámicos y de estado:

- (8) a. Justamente cuando se fue otra vez el señor en la montaña, en la montaña, y cuando llegó dice que estaba otra culebra parecida a la otra *culebra* que *lo mató*, anterior, y dice que también *lo mató, lo mató*, “lo siento mucho, pero te voy a matar”.
 - b. Aquí el que da venticinco centavos él mismo ha de celebrar la fiesta, se miran en la mera, la mera día de San Pedro, el ventiocho al ventinueve, el costumbre, y saca un procesión quiere decir el ventiocho, recorrer también toas las calles, y tomando, el costumbre... tomando atol con *jícara*, ¿usted *lo conoce*?
- P: Sí, sí, la *jícara*, sí.

A continuación contabilizamos el uso de los pronombres con referentes femeninos y plurales según el aspecto flexivo del verbo: perfectivo, que implica las formas compuestas y el pretérito indefinido; o imperfectivo, esto es, los tiempos verbales con formas simples.

Tabla 17
Pronombres con referentes femeninos según el aspecto flexivo del verbo

$$\chi^2 = 0.17$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Tabla 18
Pronombres con referentes plurales según el aspecto flexivo del verbo

$$\chi^2 = 2.8$$

$$df = 1$$

$$p > 0.10$$

En las tablas 17-18 se observa que la neutralización de género y de número no manifiesta una tendencia clara según se encuentre en un contexto con un verbo de aspecto perfectivo o imperfectivo. La prueba del χ^2 refrenda este análisis, pues el resultado es indicativo de que la variación, según los parámetros propuestos, es aleatoriedad. En los siguientes ejemplos aparecen neutralizaciones pronominales con verbos de aspecto perfectivo e imperfectivo:

- (9) a. Bueno, como le digo, chupamos y salí, y... y salí de la cantina como a la una de la mañana, tal vez a la una de la mañana, no sé, salí y me encontré con ***dos muchachas***, me dijeron: “¿estás bolo?, ¿qué te pasa?, te vamos a llevar a casa”, “gracias”, le dije yo, pero nunca me imaginé otra cosa, yo ***los conocí*** y me llevaron a la casa.

b. P: ¿Cómo se prepara la hierba?, es que yo nunca he comido hierba.

R: Nunca ha comido *hierba*?... Se *prepara* con agua, *lo limpia* bien, *lo limpian* bien la hierba, y se prepara que esté hirviendo el agua y se echan ahí en... o hay algunos que los hacen también con, cuando cocen sus tamalitos, que le echan encima de los tamalitos, entonces eso no tiene, no tiene... no es con agua, solamente así, como así, entonces tiene otro sabor diferente, entonces hay otros preparan, pero todo eso se come.

Hemos observado, asimismo, las neutralizaciones de género y número en función del evento, si se refiere a una acción real o virtual. Los resultados se exponen en las siguientes tablas.

Tabla 19

Pronombres con referentes femeninos según el tipo de evento

$$\chi^2_{\text{yates}} = 1.15$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Tabla 20

Pronombres con referentes plurales según el tipo de evento

$$\chi^2_{\text{yates}} = 0.007$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Los datos obtenidos muestran unos porcentajes de neutralizaciones de género y número similares en los dos casos. Al apli-

car la prueba estadística del χ^2 obtenemos un grado de significatividad menor de 0.20 en ambas tablas, por lo que debemos aceptar la aleatoriedad de la variación. En (10) se pueden apreciar dos ejemplos de neutralizaciones con verbos de acción real o virtual:

- (10) a. Y si la señorita al día siguiente, digamos hoy en la tarde dejaron esa *moneda* en su güipil, y si *lo regresan* ahorita mismo piensan “ah, no, eso no nos gusta, a nosotros no”...
b. Si la otra, el otro que tiene veinte años y tú tiene treinta, es necesario que seas saludado y que te la besen tus manos, obligatoriamente, y esa *bendición* que tú *lo des* a las personas que te saludan es como que tiene que ser una realidad, tiene que ser prolongada las edades.

En lo que ataÑe a los parámetros semánticos, estudiaremos las neutralizaciones en función de las características semánticas del sujeto y del referente de objeto directo presentes en la oración en la que aparece el clítico. Así, en las tablas 21-22 se contabilizan según los rasgos [+/-humano] del sujeto.

Tabla 21
Pronombres con referentes femeninos según el tipo de sujeto

$$\chi^2_{yates} = 0.16$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Tabla 22
Pronombres con referentes plurales según el tipo de sujeto

$$\chi^2_{yates} = 0.42$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Según los resultados de las tablas analizadas, observamos que el parámetro de animacidad del sujeto no resulta pertinente para la variación. Véanse en los ejemplos las neutralizaciones en oraciones que tienen un sujeto humano, como *mamá* en (11a), y uno no humano, como *río* en (11b):

- (11) a. Y ellos daban una prenda a las mujeres, si las mujeres conservan la prenda más de dos días, eso quiere decir que acepta el hombre como su esposo, pero si la mujer no acepta la *prenda* inmediatamente le avisa su mamá, y su *mamá* va a la casa de la persona y *lo* devuelve, así es la costumbre del casamiento, o del noviazgo que se puede decir.
- b. [...] *la llorona* viene desde no sé hasta dónde... no, no recuerdo de donde viene esta historia, mucha gente comentan, los ladinos, indígenas contamos eso, que es por una *hija* que tuvo y se *lo* llevó el *río*, y eso pues esta mujer, esta mujer se molestó, empezó a llorar, por eso cuando viene grita, grita, pero llorando, y sólo busca donde hay un poco de agua, un tanque de agua, la orilla del lago, sólo allí busca su hija, según comentan porque dicen que un *río* se *lo* llevó, hay tergiversiones de deformación en eso, pero lo poco que yo he escuchado de *la llorona* es por una hija que, que perdió hace muchos años, que se *lo* llevó el *río*, [...], y esa es una... de *la llorona*.

En las tablas que siguen se analizan las neutralizaciones en función de los rasgos semánticos de los referentes, los rasgos consi-

derados son: [+/-humano], [+/-animado] y [+/-contable].⁷ En la primera tabla se analizan según el rasgo [+/-humano] del referente.

Tabla 23
*Pronombres de objeto directo con referentes femeninos
 según el rasgo +/-humano*

$$\chi^2 = 17.52$$

$$df = 1$$

$$p < 0.001$$

Tabla 24
*Pronombres de objeto directo con referentes plurales
 según el rasgo +/-humano del referente*

$$\chi^2 = 27.61$$

$$df = 1$$

$$p < 0.001$$

Como se puede apreciar en las tablas 23-24 la neutralizaciones de los rasgos de género y número se favorecen con referentes no humanos, pues muestran un porcentaje considerablemente mayor de neutralizaciones que los humanos. Tras aplicar la prueba del χ^2 obtenemos un grado de asociación menor de 0.001 en ambas tablas, lo que confirma que la variación se favorece con los referentes no personales. En los ejemplos de (12) mostramos unos ejemplos de neutralización con referentes humanos y no humanos:

⁷ Para las neutralizaciones de número no tendremos en cuenta el rasgo [+/-contable] del referente ya que los referentes plurales son [+contables].

- (12) a. Entonces cuando llega a la playa ya la *mujer* con una tinaja *los* agarran pero nunca de frente, siempre tiene que agarrar del [listón] o del cabello, siempre en la espalda habla el muchacho, nunca mira a la cara a la mujer porque la mujer no sabe con quién habla...
- b. Y.. pero sí la mayoría de los niños era [...] muy asustados, y jugábamos más que todo pelotas, pero pelotas no como las de ahora, la que se utilizan, ¿verdá?, nosotros recogíamos en el tiempo pues, ¿verdá?, yo tengo cuarenta y ocho años, que no es tanto, y nuestros padres ya tenían una pelota, pero la pelota que ellos utilizaban, eso el español, el padre [...] formaba un equipo, pero la *pelota lo* consiguieron ellos en la capital, entonces todo el mundo tenía pelotas y prácticas...
- c. Es un saludo, pero ese es directamente así, antes a las señoritas grandes y al señor, así los *pequeñitos lo* educan, dice cuando está en [...], el que llega a la casa tiene que saludar, pero no sólo agarren la mano sino que (hace gesto de besar), o sea todo, y el chiquitillo que van atrás de uno tienen que dar también el ejemplo...
- d. [...] pero es una costumbre que tenemos aquí, le pegan, por qué, es para ahuyentar los malos espíritus, inclusive hasta los *árboles* llegan a cortarlo, a cortarlo para que el mal se vaya.

En las tablas que siguen se analizan las neutralizaciones según el rasgo [+/-animado] de los referentes.

Tabla 25
*Pronombres de objeto directo con referentes femeninos
 según el rasgo +/-animado*

$$\chi^2 = 10.36$$

$$df = 1$$

$$p < 0.01$$

Tabla 26
*Pronombres de objeto directo con referentes plurales
 según el rasgo +/-animado*

$$\chi^2 = 32.5$$

$$df = 1$$

$$p < 0.001$$

Del análisis en función del rasgo [+/-animado] del referente obtenemos resultados similares al de las tablas anteriores: el rasgo de animación condiciona la neutralización del género y el número, pues se favorecen los referentes inanimados. En los siguientes fragmentos se ejemplifican las neutralizaciones con referentes animados y no animados:

- (13) a. Y que si cuando llegó en su casa empezó a decir: “que yo *lo* maté a una *culebra*, ahora no estoy bien”, ya iba por terminar de matar esa culebra cuando llegó un señor conmigo y esto me dijo este hombre.
- b. Entonces cuando llega a la playa ya la mujer con una tinaja los agarran pero nunca de frente, siempre tiene que agarrar del [listón] o del cabello, siempre en la espalda habla el muchacho, nunca mira a la cara a la mujer porque la mujer no sabe con quién habla, sólo agarran del cabello y para si quiere, y si no sigue caminando como ver si puede, ¿sí?, y jalando el hombre va siguiendo, la mujer sigue caminando y el hombre, y la mujer no deja, y si es posible deja tirado la *tinaja* y *lo* quiebra, si no lo quiere al muchacho, entonces se va...
- c. Entonces al momento, dice que al momento en que él estaba matando la culebra dice que cuando apareció un hombre, ese hombre era de pelo largo y empezó a decir: “¿por qué mataste a esos *animales*? , ¿quién no quiere vivir aquí en este mundo, en esta tierra? , ¿por qué *lo* mataste? , o ¿te hicieron algo? , si es que te hicieron algo, ¿y por qué no me lo avisaste?”

- d. Se hace una fiesta, después de que las personas se van al campo a sembrar, entonces *lo* llevan esos *plátanos*, pero aparte de que las personas, eh... aparte de que esa persona, el dueño del trabajo *lo* llevan *plátanos*.

Otro posible condicionante de la neutralización de género considerado en el análisis es el rasgo contable o no contable del referente. En la tabla 27 examinamos las neutralizaciones de género según los referentes femeninos [+/-contables].

Tabla 27
*Pronombres de objeto directo con referentes femeninos
 según el rasgo +/-contable*

$$\chi^2_{\text{yates}} = 0.73$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Véase en la tabla 27 que la neutralización de género muestra una frecuencia similar para referentes contables y no contables. La prueba del χ^2 indica que la distribución formal es aleatoria, por lo que podemos concluir que el carácter contable o no contable del referente no es un factor que condicione el cambio. Los siguientes ejemplos muestran neutralizaciones registradas en el *corpus* con referentes contables, como *prenda* en (14a), y no contables, como *miel* en (14b):

- (14) a. Entonces la situación es ésta, cuando suceden estos casos entonces *lo* guarda, pero no es hecho de que ya se fue con el hombre, no, por cualquier situación devuelve esa *prenda*, *lo* devuelve, entonces es señal de que ya...
- b. Entonces compran *miel* y la ponen, allí *lo* conservan, *lo* conservan los días martes, miércoles, jueves, viernes, domin... el viernes los que pueden, entonces eso son provisiones.

Como conclusión de este apartado, podemos señalar que ninguno de los factores sintácticos propuestos influye en la selección de los pronombres; el cálculo de los valores del χ^2 de Pearson prueba estas afirmaciones, pues demuestra que la distribución obtenida es aleatoria. La única excepción es el contexto de duplicación que, como señalamos, es un fenómeno frecuente en las variedades de contacto con lenguas amerindias e igualmente en Guatemala. En este sentido, el contexto en el que se consolida la caracterización del pronombre *lo* como una concordancia de objeto es en la duplicación, donde el pronombre aparece antepuesto al referente anunciando la presencia del objeto directo. En cuanto a los factores semánticos, el análisis apunta que los referentes [-humanos] y [-animados] favorecen en mayor medida las neutralizaciones, tanto las de género como las de número. Así pues, parece que funciona un patrón de animacidad que determina el fenómeno estudiado, pues la selección de los clíticos neutralizados se favorece con referentes inanimados.

5.3. Análisis sociolingüístico

En esta sección abordaremos el análisis del *corpus* en función de parámetros sociolingüísticos que podrían influir en la simplificación del sistema pronominal. Los parámetros considerados en nuestro estudio son el nivel de instrucción y el grado de bilíngüismo de los informantes, a partir de los cuales distinguimos tres grupos de hablantes que mostraban características distintas:

- * Grupo I: formado por hablantes bilingües con medio o alto nivel de instrucción.
- * Grupo II: compuesto por bilingües que poseen estudios primarios.
- * Grupo III: el último grupo lo forman hablantes bilingües instrumentales que no han asistido a la escuela o no han terminado sus estudios primarios.

Estudiaremos las variaciones detectadas en el sistema pronominal en función de estos grupos sociolingüísticos con el fin de comprobar si estos factores sociales influyen en los cambios lingüísticos observados. El objetivo de este análisis será medir la frecuencia de uso de los cambios en cada uno de los grupos y verificar si existen diferencias. Igualmente será interesante comprobar si el cambio está más generalizado en los grupos con menor nivel de instrucción y un dominio instrumental del español, es decir, si la extensión del cambio inducido por contacto depende de estos parámetros, lo que implicaría que está relacionado con los grupos de mayor contacto con la lengua maya.

Para alcanzar estos objetivos presentamos el análisis cuantitativo que se muestra en las siguientes tablas, en las que se analizan las neutralizaciones de género y número para cada grupo sociolingüístico. En las tablas 28-30 se analiza el uso de los pronombres en función del género de los referentes para cada uno de los grupos sociolingüísticos.

Tabla 28

Pronombres de objeto directo según el género del referente grupo I

Tabla 29

Pronombres de objeto directo según el género del referente grupo II

Tabla 30
Pronombres de objeto directo según el género del referente grupo III

En las tablas se aprecia una progresión en los porcentajes de neutralización muy significativa; ésta aumenta desde el grupo I, formado por hablantes con alto nivel de instrucción, hasta el grupo III de bilingües instrumentales que no han estudiado en la escuela, lo que pone de manifiesto que el fenómeno se extiende gradualmente según el grado de instrucción de los informantes bilingües. A tenor de los datos se puede afirmar que los hablantes bilingües presentan un sistema pronominal simplificado, aunque con restos de usos etimológicos en pequeños porcentajes. En el caso de los hablantes bilingües con bajo nivel de instrucción, el sistema se ha simplificado casi en su totalidad, el pronombre femenino *la* prácticamente no se usa y únicamente se emplea *lo(s)* sin tener en cuenta el género del referente.

En las tablas 31-33 abordamos el análisis de las neutralizaciones de número según los grupos sociales. Para ello, contabilizamos las formas del singular *lo*, *la* que remiten a antecedentes plurales y las confrontamos con las formas canónicas plurales *los*, *las*.

Tabla 31
Pronombres de objeto directo según el número del referente grupo I

Tabla 32
Pronombres de objeto directo según el número del referente grupo II

Tabla 33
Pronombres de objeto directo según el número del referente grupo III

En las tablas se aprecia que la frecuencia de neutralizaciones del rasgo de número es significativa; puede decirse que es la tendencia mayoritaria en los grupos I y III (52.3% y 52.4%), lo cual indica que estos grupos avanzan hacia un sistema pronominal simplificado también en el número.

Al igual que comprobamos en el análisis de la neutralización del género, la frecuencia de neutralizaciones de número varía según los parámetros sociolingüísticos propuestos: de nuevo, el grupo III de bilingües instrumentales presenta el índice de neutralizaciones de número más elevado. Inesperadamente, las neutralizaciones del grupo II de bilingües con nivel de instrucción primario reflejan un porcentaje menor que el del grupo I (35.1% y 52.3%). No obstante, hay que señalar que la proporción de neutralizaciones de género es mayor en el grupo II (81.2%) que en el grupo I (70.9%), y dado que este cambio está más extendido, consideramos que el grupo II manifiesta un sistema simplificado en mayor grado que el grupo I. En cualquier

caso, en ambos grupos se puede apreciar que el cambio sigue la misma tendencia y está muy generalizado.

En la tabla 34 y el gráfico 1 se muestran estos resultados de forma más resumida.

Tabla 34
*Porcentaje de neutralizaciones en la pronominalización
del pronombre lo de objeto directo por grupos*

*Neutralizaciones de género y número
por grupos sociolingüísticos*

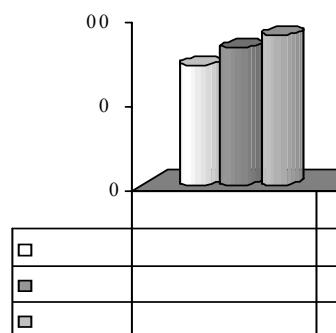


Gráfico 1. Porcentaje de neutralizaciones de género y número en la pronominalización del pronombre *lo* de objeto directo por grupos

En el gráfico se puede apreciar que las neutralizaciones de género y número varían en una gradación de menor a mayor según se avanza hacia los grupos de hablantes con menos nivel de instrucción (excepto en el caso del número para el grupo II).

En conclusión, los tres grupos de hablantes muestran un sistema pronominal simplificado en el que funciona un patrón de neutralización que elimina la distinción de género y número a través del empleo de una forma invariable *lo*, convirtiendo esta forma pronominal en una marca de concordancia de objeto. El análisis sociolingüístico muestra que el grado de bilingüismo y el nivel de instrucción influye en el cambio, de forma que la neutralización se presenta con menor frecuencia en el grupo con mayor nivel de escolarización: el grupo I aumenta en el grupo II de hablantes que han cursado estudios básicos hasta casi ser un proceso completado en el grupo III de bilingües instrumentales que no poseen estudios. Por tanto, el nivel de instrucción en la escuela interviene como un factor corrector que frena los cambios lingüísticos que se dan en la comunidad indígena.

5.4. Análisis de los rasgos semánticos por grupos

En el análisis de los factores lingüísticos que pueden condicionar la neutralización de los rasgos de género y número observamos que los cambios no dependen de factores sintácticos o del rasgo semántico del sujeto que aparece en la oración. El único factor que se revela significativo es el rasgo de animación del objeto al que remite el pronombre. Recordemos que la neutralización de género y de número se favorecía en mayor medida para referentes [-humanos] y [-animados]. A continuación analizaremos los rasgos del referente en las neutralizaciones de género y número según cada uno de los grupos sociolingüísticos considerados en este estudio. El objeto de este análisis será averiguar si existen diferencias en las motivaciones semánticas que

favorecen la neutralización en función de los grupos socio-lingüísticos.

En las tablas que siguen se contabilizan los pronombres canónicos *la(s)* y neutralizados *lo(s)* que remiten a referentes femeninos en función de los rasgos semánticos del objeto en el grupo I.

Tabla 35
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-humanos grupo I*

$$\chi^2 = 13.76$$

$$df = 1$$

$$p < 0.001$$

Tabla 36
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-animados grupo I*

$$\chi^2 = 4.74$$

$$df = 1$$

$$p < 0.05$$

Tabla 37
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/--contables grupo I*

χ^2 yates = 0.72

df = 1

p > 0.20

A través de las tablas se puede apreciar que la neutralización del rasgo de género en el grupo I se produce con todo tipo de referentes; no obstante, se favorece en mayor medida para referentes no humanos e inanimados. La prueba del χ^2 indica que la variación no es aleatoria, esto es, que el cambio se favorece para no humanos e inanimados. Respecto al rasgo [+/-contable], muestra porcentajes de neutralización elevados tanto para referentes contables como no contables, este rasgo no parece condicionar el cambio estudiado.

En las tablas 38-40 se analizan las neutralizaciones de género del grupo II según los rasgos semánticos de los referentes.

Tabla 38
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/--humanos grupo II*

χ^2 = 2.46

df = 1

p > 0.20

Tabla 39
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-animados grupo II*

$\chi^2 = 2.46$
 $df = 1$
 $p > 0.20$

Tabla 40
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-contables grupo II*

χ^2 yates = 0.01
 $df = 1$
 $p > 0.20$

En este grupo la neutralización de género también se favorece de forma clara con todo tipo de referentes, aunque se encuentra ligeramente más extendida entre los no humanos e inanimados. El resultado de la prueba del χ^2 demuestra que la variación es aleatoria, pues el grado de significatividad obtenido es siempre mayor que 0.20.

Por último, en las tablas siguientes se muestran los resultados de neutralizaciones de género para el grupo III.

Tabla 41
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-humanos grupo III*

χ^2 yates = 0.79
 df = 1
 p > 0.20

Tabla 42
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-animados grupo III*

χ^2 yates = 0.77
 df = 1
 p > 0.20

Tabla 43
*Pronombres de objeto directo
 con referentes femeninos +/-contables grupo III*

χ^2 yates = 0.46
 df = 1
 p > 0.20

Según se deduce de las tablas 41-43, en el grupo III la neutralización de género aparece igualmente con todo tipo de referentes, con una frecuencia levemente mayor para referentes no humanos, no animados y contables. No obstante, el análisis según la prueba del χ^2 muestra que la variación es aleatoria y, por tanto, que la neutralización de género en este grupo no está condicionada por ningún rasgo semántico del objeto.

Los porcentajes de neutralizaciones para el género según los rasgos semánticos del referente en los tres grupos de hablantes se muestran en el siguiente gráfico de forma más clara.

Neutralizaciones de género por grupos sociolingüísticos

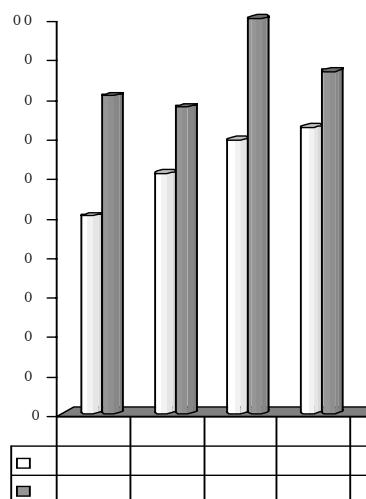


Gráfico 2. Porcentaje de neutralizaciones de género y número en la pronominalización del pronombre *lo* de objeto directo por grupos, según los rasgos semánticos de los referentes

Se puede apreciar que los tres grupos sociolingüísticos muestran que todos los grupos presentan neutralizaciones de género con todo tipo de referentes, esto es, no hay ningún rasgo que presente restricciones para la neutralización. No obstante, el carácter humano o animado del referente parece que influye en el cambio únicamente en el grupo I según se deducía de la prueba del \div^2 , pues se favorece para no humanos e inanimados. Sin embargo, a pesar de que en todos los grupos el porcentaje de neutralizaciones con estos referentes es ligeramente más bajo que con los no humanos o no animados, no se puede afirmar que, en general, favorezcan claramente la neutralización de género. El análisis según los rasgos [+/-contable] de los referentes presentan resultados que no muestran tendencia de neutralización hacia contables o no contables, de lo que podemos deducir que ningún tipo de referente favorece o restringe la extensión del cambio.

Veamos ahora la frecuencia de neutralizaciones de número en relación con los rasgos semánticos de los referentes. Así, siguiendo las pautas empleadas en el análisis del género, procederemos a analizar las de número en cada grupo sociolingüístico. En las tablas que siguen se analizan las neutralizaciones de número registradas en el grupo I en función del tipo de referente.

Tabla 44
*Pronombres de objeto directo
 con referentes plurales +/-humanos grupo I*

$$\div^2 \text{ yates} = 12.56$$

$$df = 1$$

$$p < 0.001$$

Tabla 45
*Pronombres de objeto directo
 con referentes plurales +/-animados grupo I*

$$\chi^2 = 20.02$$

$$df = 1$$

$$p < 0.001$$

Véase en las tablas 44-45 que en el grupo I las neutralizaciones de número se favorecen con los referentes no humanos e inanimados, que muestran porcentajes considerables: el 63.2% y el 72.5% respectivamente, frente a los referentes humanos y animados, que muestra índices muy bajos: el 15% para humanos y el 24.3% para animados. La prueba del χ^2 corrobora nuestra interpretación, pues arroja un grado de significatividad menor de 0.001, la variación no es aleatoria.

En las tablas 46-47 se analizan las neutralizaciones de número según los rasgos semánticos de los referentes que corresponden al grupo II.

Tabla 46
*Pronombres de objeto directo
 con referentes plurales +/-humanos grupo II*

$$\chi^2 \text{ yates} = 1.13$$

$$df = 1$$

$$p > 0.20$$

Tabla 47
*Pronombres de objeto directo
 con referentes plurales +/-animados grupo II*

χ^2 yates = 2.97
 df = 1
 p > 0.10

Los resultados de las tablas muestran que las neutralizaciones de número en el grupo II se favorecen en mayor medida con referentes no humanos, 43.5%, y no animados, 50%, frente a los humanos, 21.4%, y animados, 17.6%. Si aplicamos la prueba del χ^2 obtenemos un grado de asociación mayor de 0.10, lo que indica que la variación es aleatoria.

Las tablas que aparecen a continuación presentan los resultados del análisis de las neutralizaciones de número según los rasgos semánticos [+/-humano] y [+/-animado] del referente para el grupo III.

Tabla 48
*Pronombres de objeto directo
 con referentes plurales +/-humanos grupo III*

χ^2 yates = 14.32
 df = 1
 p < 0.001

Tabla 49
*Pronombres de objeto directo
 con referentes plurales +/-animados grupo III*

χ^2 yates = 12.25
 df = 1
 p < 0.001

Los resultados del análisis en el grupo III muestran que la neutralización de número está muy extendida y se favorece principalmente para referentes no humanos e inanimados, pues presentan unos porcentajes considerablemente más elevados que los humanos y animados. Así lo demuestra la prueba del χ^2 , de la que obtenemos un grado de significatividad menor de 0.001, en los dos casos estos datos indican que la variación no es aleatoria.

Los resultados de porcentajes de neutralizaciones para el número y el género en los tres grupos de hablantes se muestran en el siguiente gráfico, donde de forma clara se puede apreciar la incidencia del cambio para cada rasgo semántico y la gradación que se ha mostrado en los análisis anteriores entre los grupos.

Los resultados ofrecen similitudes importantes entre los grupos sociolingüísticos respecto a la neutralización de número: en todos los grupos la tendencia es favorecer en mayor medida la neutralización para los referentes no humanos y no animados. No obstante, las neutralizaciones de número no se restringen con referentes humanos y animados, que también presentan porcentajes considerables de neutralización.

Las neutralizaciones de número se producen con una frecuencia menor que las de género. Esto indica que el cambio primero y más extendido de la simplificación del sistema pronominal es la neutralización del rasgo de género, y después la de número.

Neutralizaciones de número por grupos sociolíngüísticos

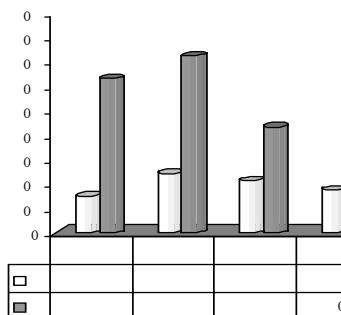


Gráfico 3. Porcentaje de neutralizaciones de número en la pronominalización del pronombre *lo* de objeto directo por grupos, según los rasgos semánticos de los referentes.

Para poner punto final a este apartado, podemos sintetizar los resultados obtenidos mediante las siguientes observaciones:

La proporción de neutralizaciones según los rasgos semánticos de los referentes varía de forma similar, aunque con diferente frecuencia, en los tres grupos, lo que una vez más demuestra que el cambio es sistemático.

El análisis general de las neutralizaciones según el rasgo semántico de los referentes mostraba que el cambio estaba condicionado por los rasgos [+/-humano] y [+/-animado] del referente, pues se favorecían con referentes no humanos e inanimados con una frecuencia notablemente mayor que con los humanos y animados. El análisis por grupos muestra que ésta se ve condicionada por los rasgos [-humano] y [-animado] del referente en los grupos I y III, y, si bien los porcentajes en el grupo II apuntan hacia la misma tendencia, la prueba del χ^2 indica que no favorecen la neutralización. De esto se deduce que la neutralización de número es un cambio en proceso que podría originarse en los referentes [-humanos] y [-animados] para, finalmente, generalizarse con todo tipo de objetos.

La neutralización de género no presenta esta tendencia de forma homogénea, aunque nunca muestra la contraria, lo que se puede interpretar de la siguiente manera: la neutralización de número, al ser un cambio menos extendido que la neutralización de género, muestra la pauta del cambio lingüístico, esto es, la neutralización comienza por los referentes no humanos e inanimados y, posteriormente, se generaliza a todo tipo de referentes. La neutralización de género no se aprecia de forma tan explícita, excepto en el grupo I, ya que este cambio está más generalizado y tiende a producirse con todo tipo de los sustantivos. A la luz de estos datos no podemos afirmar que la neutralización se halle condicionada por los rasgos semánticos de los referentes, no obstante, los porcentajes de las neutralizaciones son siempre mayores con no humanos e inanimados, lo que no deja de ser sugerente. Estos datos podrían indicar que el origen del cambio y su extensión gradual pudiera estar determinado por la animación del referente.

5.5. Conclusiones del análisis lingüístico

Los resultados del análisis lingüístico permiten extraer las siguientes conclusiones:

* La simplificación del sistema pronominal mediante la tendencia hacia la neutralización de los rasgos de género y número está generalizada, pues se manifiesta en todos los grupos de hablantes. Esto significa que forma parte de la norma del español local, ya que todos los grupos de hablantes presentan el patrón simplificado y no es consecuencia directa de un aprendizaje informal o deficiente del español, puesto que también se registra en hablantes bilingües coordinados que poseen estudios y han recibido una enseñanza formal en español.

* Si bien está presente en todos los grupos de hablantes, se observan diferencias en cuanto a su frecuencia de uso que depende de factores sociolingüísticos: el grado de bilingüismo y el ni-

vel de instrucción. Así, se observa una gradación en los porcentajes de uso de este sistema de menor a mayor desde el grupo I de bilingües coordinados con mayor nivel de instrucción, al grupo II formado por hablantes con bajo nivel de instrucción, y el III de instrumentales que no han cursado estudios. Este último, presenta un sistema prácticamente simplificado con una única forma pronominal *lo* que no distingue el género y el número del referente. Los de los grupos I y II, aunque en menor medida, presentan igualmente sistemas simplificados que, por tanto, no siguen los patrones del sistema etimológico.

* No se aprecian restricciones sintácticas que condicionen la neutralización pronominal. En lo que concierne a los factores semánticos, a través del análisis se ha mostrado que, aunque las neutralizaciones se pueden dar con todo tipo de referentes, subyace un patrón de animacidad que favorece el cambio. Para las neutralizaciones de género la tendencia general es que los referentes no humanos y no animados son más abundantes en todos los grupos frente a los humanos y animados, pero sólo se ven favorecidas por estos referentes en el grupo I. En cuanto a la neutralización del número se manifiesta la misma tendencia, se favorece para los no humanos y no animados, especialmente en los grupos I y II, mientras que los referentes humanos y animados presentan porcentajes menores en todos los grupos. Estas tendencias se cumplen de forma similar en todos los grupos, sólo varía la frecuencia que va en aumento desde el grupo I, formado por hablantes con mayor nivel de instrucción, al grupo III, de hablantes que no tienen estudios. Esto muestra que el cambio es sistemático y sigue una dirección determinada.

* Se mantiene en todos los grupos la distinción etimológica de caso, es decir, se distingue la forma *le(s)* para el objeto indirecto y *lo(s), la(s)* para el objeto directo en el sistema etimológico, *lo* en el sistema simplificado. El sistema simplificado tiende a la reducción del sistema pronominal a dos formas pronominales que funcionarían como una concordancia de objeto: *lo* para marcar el objeto directo y *le* para el objeto indirecto.

6. La lengua de contacto: el tzutujil

Para entender los cambios en el paradigma pronominal en el español hablado en las zonas de contacto con el tzutujil, es necesario conocer las características estructurales de esta lengua que pueden estar ejerciendo una influencia en el sistema pronominal español. Efectivamente, consideramos que las características que potencian los cambios descritos en el sistema pronominal del español son las siguientes:

- * No posee un sistema de pronombres similar al del español, sino un sistema ergativo de sufijos que señalan el objeto y el sujeto; estas marcas no distinguen los rasgos de género y número del objeto.
- * No gramaticaliza la concordancia de género y número de forma obligatoria.

<i>6.1. Sistema de pronombres en tzutujil</i>	
	<p>El tzutujil posee dos sistemas: una serie de pronombres de persona tónicos, similares a los pronombres tónicos del español, y otra serie de sufijos o marcas de concordancia de objeto y sujeto que se adhieren al verbo.</p>

La serie de pronombres personales tónicos aparece en el siguiente cuadro.

Cuadro 1
Pronombres personales tónicos del tzutujil

La función principal de los pronombres personales consiste en presentar información contrastiva, ya que las diferentes funciones sintácticas aparecen señaladas de forma obligatoria por los sufijos que examinaremos a continuación. Normalmente los pronombres tónicos se utilizan cuando el hablante quiere destacar una persona o un evento en oposición a otro; su presencia en la oración desempeña una función enfática y no es obligatorio que aparezca.

La serie de marcadores personales está compuesta por una serie de sufijos que aparecen incorporados al verbo y cuya presencia es obligatoria en todos los casos. El tzutujil, como el resto de lenguas mayas, es una lengua ergativa y posee dos juegos de marcadores personales: absolutivo y ergativo. En los estudios de lenguas mayas, los marcadores ergativos se conocen como *Juego A*, y los absolutivos como *Juego B*.

Los marcadores ergativos o Juego A son prefijos y señalan dos funciones:

- * Poseedores de los sustantivos.
 - * Sujetos de verbos transitivos.

El juego de prefijos ergativos en tzutujil aparece en el siguiente cuadro.

Cuadro 2

Marcadores personales ergativos del tzutujil

En los siguientes ejemplos se muestra el empleo de los marcadores ergativos, en primer lugar, indicando la función de poseedores del sustantivo *-tza'n*, ‘nariz’ (ejemplos tomados de Dayley, 1985: 64-66):

- (15) a. *nuutza'n* ‘mi nariz’
nuu- A1sg, *tza'n* ‘nariz’.
- b. *aatza'n* ‘tu nariz’
aa- A2sg, *tza'n* ‘nariz’.
- c. *ruutza'n* ‘su nariz’
ruu- A3sg, *tza'n* ‘nariz’.
- d. *qaatza'n* ‘nuestra nariz’
qaa- A1pl, *tza'n* ‘nariz’.
- e. *eetza'n* ‘vuestra nariz’
ee- A2pl, *tza'n* ‘nariz’.
- f. *keetza'n* ‘su nariz’
kee- A3pl, *tza'n* ‘nariz’.

Los siguientes ejemplos muestran la segunda función que señalan los marcadores ergativos en tzutujil, la función de sujeto de un verbo transitivo *choy-*, ‘cortar’:

- (16) a. *xinchoy* ‘yo lo corto’
(x- completivo, Ø B3, *in-* A3, *-choy* ‘cortar’).
- b. *xinaachoy* ‘tú me cortas’
(x- completivo, *-in* B1, *aa-* A3, *-choy* ‘cortar’).
- c. *xoqruuchoy* ‘él nos corta’
(x- completivo, *-oq* B1pl, *ruu-* A3, *-choy* ‘cortar’).
- d. *xqaachoy* ‘nosotros lo cortamos’
(x- completivo, Ø B3, *qaa-* A1pl, *-choy* ‘cortar’).
- e. *xeechoy* ‘vosotros lo cortáis’
(x- completivo, Ø B3, *ee-* A2pl, *-choy* ‘cortar’).
- f. *xkeechoy* ‘ellos lo cortan’
(x- completivo, Ø B3, *kee-* A3pl, *-choy* ‘cortar’).

Los marcadores absolutivos o Juego B son prefijos cuando aparecen con verbos no perfectivos y proclíticos cuando se unen a verbos perfectivos y a predicados estativos. La función de los marcadores absolutivos es señalar:

- * Sujetos de verbos intransitivos.
- * Sujetos de verbos estativos.
- * Objetos de verbos transitivos.

Los marcadores absolutivos se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 3
Marcadores personales absolutivos del tzutujil

	Ø

En los siguientes ejemplos del tzutujil los marcadores absolutivos marcan la función de sujeto de un verbo intransitivo como *war*, ‘dormir’ (tomados de Dayley, 1985: 62-63):

- (17) a. *xinwari* ‘yo duermo’
 (x- completivo, *in*- B1sg, *war*- ‘dormir’,
 –*i* sufijo final de frase).
- b. *xatwari* ‘tú duermes’
 (x- completivo, *at*- B2sg, *war*- ‘dormir’,
 –*i* sufijo final de frase).
- c. *xwari* ‘él /ella duerme’
 (x- completivo, Ø- B3sg, *war*- ‘dormir’,
 –*i* sufijo final de frase).
- d. *xoqvari* ‘nosotros dormimos’
 (x- completivo, *oq*- B1pl, *war*- ‘dormir’,
 –*i* sufijo final de frase).

- e. *xixwari* ‘vosotros dormís’
(x- completivo, *ix-* B2pl, *war-* ‘dormir’,
-i sufijo final de frase).
- f. *xeewari* ‘ellos duermen’
(x- completivo, *ee-* B3 pl, *war-* ‘dormir’,
-i sufijo final de frase).

En los siguientes ejemplos los marcadores absolutivos indican la función de objeto directo de un verbo transitivo, *ch'ey*, ‘golpear’:

- (18) a. *xinkeech'ey* ‘ellos me golpean’
(x- completivo, -*in* B1sg, *kee-* A3plu., *ch'ey* ‘golpear’).
 b. *xatkeech'ey* ‘ellos te golpean’
(x- completivo, -*at* B2sg, *kee-* A3plu., *ch'ey* ‘golpear’).
 c. *xkeech'ey* ‘ellos le golpean’
(x- completivo, -*Ø* B3sg, *kee-* A3plu., *ch'ey* ‘golpear’).
 d. *koqkeech'ey* ‘ellos nos golpean’
(x- completivo, -*oq* B1pl, *kee-* A3plu., *ch'ey* ‘golpear’).
 e. *xixkeech'ey* ‘ellos os golpean’
(x- completivo, -*ix* B2pl, *kee-* A3plu., *ch'ey* ‘golpear’).
 f. *xeekkeech'ey* ‘ellos les golpean’
(x- completivo, -*ee* B3pl, *kee-* A3plu., *ch'ey* ‘golpear’).

Hay que destacar una característica importante de los marcadores personales del tzutujil. Los sustantivos inanimados no mantienen la concordancia de número con los marcadores ergativos y absolutivos, esto es, la marcación de pluralidad no es obligatoria si un sujeto, objeto o posesor es inanimado. Los sustantivos inanimados se señalan con las marcas de tercera persona singular, sean o no plurales. El número suele ser indicado mediante otros recursos como la marca de plural -*taq* o mediante la concordancia con adjetivos en plural. Véanse los siguientes ejemplos en los que se muestra esta restricción semántica: en (19) tenemos un verbo transitivo, *buscar*, con un objeto animado en singular y en plural, *perro(s)*; y en (20) nos encontramos con el mismo verbo pero con un objeto inanimado, igualmente en singular y en plural, *plato(s)*:

- (19) a. *xinkoonooj ja tz'i'* ‘busqué el perro’
 (x- completivo, Ø B3sg, in- A1sg,
 –*koonooj* ‘buscar’ *ja-det tz'i* ‘perro').
- b. *xe'inkoonooj ja tz'i'* ‘busqué los perros’
 (x- completivo, e'-B3pl, in- A1sg,
 –*koonooj* ‘buscar’ *ja-det tz'i* ‘perro').
- (20) a. *xinkoonooj ja laq* ‘busqué el plato / los platos’
 (x- completivo, Ø B3sg, in- A1sg,
 –*koonooj* ‘buscar’ *ja-det laq* plato).
- b. *xinkoonooj ja taq laq* ‘busqué los platos’
 (x- completivo, Ø B3sg, in- A1sg,
 –*koonooj* ‘buscar’ *ja-det taq-pl laq* plato).

De esta forma, observamos un aspecto notable para el estudio del sistema pronominal de la variedad de español estudiada, la marcación del objeto en tzutujil no distingue el rasgo de número cuando se trata de objetos inanimados. Esto es, funciona una jerarquía de animación en estos casos.

6.2. Gramaticalización de género y número en tzutujil

Otra característica importante para este análisis que hemos mencionado al inicio de este apartado es que el tzutujil no gramaticaliza de forma obligatoria el género y el número, como ocurre en español. Esta lengua maya posee dos marcas de pluralidad, –(')aa' e –(')ii',⁸ cuya distribución está determinada léxicamente, pues sólo se emplea con sustantivos que denotan seres humanos o animales. Véanse los siguientes ejemplos:

- (21) a. *achi* > *achi'aa'* ‘hombre’ > ‘hombres’.
 b. *ixoq* > *ixoqii'* ‘mujer’ > ‘mujeres’.
 c. *aj San Páawlo* > *aj San Paawlo'ii'* ‘pableño’ > ‘pableños’.
 d. *k'ooy* > *k'ooyaa'* ‘mono’ > ‘monos’.

⁸ Se usa el cierre glotal (‘) inicial de sufijo cuando va tras bases sustantivales que terminan en vocal (Dayley, 1985).

En el ejemplo (21) se puede apreciar el uso de las marcas de plural -(')aa' e -(')ii' con sustantivos humanos como *achi* 'hombre' en (21a), *ixoq* 'mujer' en (21b) o *aj San Páawlo* 'pableño' en (21c); también se emplea con referentes animados como *k'ooy* 'mono' en (21d).

Sin embargo, existen numerosas excepciones a esta tendencia. Cierta clase de sustantivos nunca puede aparecer en plural: los que tienen inflexión posesiva, los que denotan objetos inanimados y la mayoría de los que denotan animales, e incluso algunos que denotan humanos. Dayley (1985) señala que la pluralidad aparece frecuentemente expresada en otros elementos de la oración como los morfemas de persona, los adjetivos o los posesivos. De forma que el empleo de estos sufijos de pluralidad se encuentra restringido a unos pocos sustantivos, humanos y algunos animados. De nuevo, funciona una escala de animación que sólo admite la distinción de número para algunos sustantivos humanos y animados.

En cuanto al género, sólo existe en tzutujil distinción para los referentes humanos. Algunos autores como Dayley lo interpreta como una marca de género para los sustantivos de persona. Son las que se detallan en el cuadro 4.

Cuadro 4
Clasificadores personales del tzutujil

García Ixmatá (1997: 85) precisa que estas partículas son clasificadores nominales cuya función es diferenciar el grado de respeto en el trato hacia las personas. En cualquier caso, dichas marcas también distinguen el género del referente, como se muestra en los ejemplos de (22):

- (22) a. *Aa Xwan* ‘el joven Juan’.
 b. *Taa' Kulaax* ‘el señor Nicolás’.
 c. *Tan Cheepa* ‘la señorita Josefa’.
 d. *Naan Si'l* ‘la señora Cecilia’.

No obstante, aunque estos clasificadores manifiestan el género del nombre al que acompañan, tienen una distribución muy limitada, pues sólo se emplean con nombres propios de persona. Por tanto, no se puede afirmar que en esta lengua exista una distinción de género gramatical.

6.3. Recapitulación

En conclusión, el tzutujil muestra dos características importantes que permitirían explicar los cambios observados en el sistema pronominal del español hablado en zonas de contacto en Guatemala:

- a) Posee un sistema de marcación del objeto diferente al sistema de pronomombres átonos del español; consiste en una serie de marcadores de objeto que aparecen adheridos al verbo y que distinguen la persona pero no los rasgos de género y número del referente. Esta característica explicaría la tendencia a la neutralización de los rasgos de género y número en el sistema pronominal observada en español. Nótese que el sistema pronominal simplificado funciona igualmente como una marca de concordancia de objeto, sin distinción de los rasgos de género y número del referente.

b) No gramaticaliza los rasgos de género y número. Esta característica también apoyaría la tendencia a la neutralización de los rasgos de género y número de las formas pronominales que se está produciendo en el sistema pronominal para el objeto directo.

Conclusiones

El cambio en el sistema pronominal del español examinado en este trabajo, así como la observación de las características de la lengua de contacto, el tzutujil, permiten extraer las siguientes conclusiones:

* Los fenómenos de variación examinados en este ensayo permiten postular la hipótesis del contacto con la lengua maya tzutujil como causante de los cambios por varias razones:

La situación de contacto intenso entre el español y las lenguas mayas en las regiones bilingües guatemaltecas, así como la presencia de otros factores importantes como el aprendizaje informal del español como segunda lengua, nos llevaron a postular la posible influencia lingüística de las lenguas mayas sobre el castellano. Los resultados del análisis lingüístico confirman que se han producido cambios en el sistema que son desconocidos en otros dialectos del español, excepto aquellos que se encuentran en situaciones de contacto con lenguas amerindias, lo que vendría a corroborar la hipótesis planteada.

Igualmente, pudimos comprobar que los cambios tenían mayor presencia en los grupos bilingües con menor nivel de instrucción y aprendizaje informal del español, lo que igualmente apunta a una explicación del cambio por contacto lingüístico con el tzutujil.

Por último, la lengua de contacto, el tzutujil, posee características estructurales que pueden potenciar los cambios descritos, como es la ausencia de gramaticalización de género y número generalizada, que se refleja en español en la indistinción de los

rasgos de género y número del referente mediante el empleo de la forma invariable *lo* como pronombre de objeto directo.

Los cambios estudiados en el sistema pronominal de la región de contacto con la lengua maya tzutujil coinciden con las variaciones registradas en otras zonas de contacto con lenguas amerindias.⁹ Esto apoyaría la hipótesis del contacto de lenguas como explicación de los cambios lingüísticos detectados y demostraría que estamos ante procesos de cambio generales en las distintas variedades de español en situaciones de contacto intenso con lenguas amerindias. Aún desconocemos los procesos exactos que desencadenan estos cambios en las variedades de español en contacto con el quechua, el aimara, el mapuche o el guaraní (por citar las más estudiadas), pero apreciamos en estas lenguas dos rasgos coincidentes que podrían determinar los cambios observados en el sistema pronominal del español: la no gramaticalización del género y el número, y la ausencia de una marca de objeto para la tercera persona.

* El tipo de cambio lingüístico ejercido por la influencia del tzutujil en el español sería un cambio indirecto, pues no se ha producido una importación directa de la lengua de contacto al español, sino que la influencia del tzutujil se ha traducido en una reestructuración del sistema pronominal átono a través del fenómeno estudiado: en la neutralización de los rasgos de género y número como consecuencia de la indistinción de género y número de la lengua maya.

* El mecanismo de cambio lingüístico fundamental que está operando en la zona de contacto estudiada es la convergencia lingüística: el mecanismo de convergencia permite explicar la influencia de la lengua maya tzutujil en los cambios lingüísticos que tienen lugar en el sistema pronominal español. Recordemos que la convergencia se refiere a aquellos procesos de cambio en los que las estructuras de dos lenguas de contacto tienden a

⁹ Véase Acuña y Menegotto (1996), Calvo (1996-97), Caravedo (1999), Godenzzi (1986), Granda (1996), Martínez (2000) y Palacios (2000, 2002).

igualarse o hacerse semejantes.¹⁰ Así, el cambio estudiado en el sistema pronominal del español tiende a la simplificación para convertirse en una concordancia de objeto, por tanto, a asimilarse al sistema de marcación del tzutujil. Por ello, se tiende a anular la distinción de género y número mediante el empleo de una forma invariable *lo*, lo que se asemeja al sistema de marcas de objeto invariables de las lenguas mayas. En definitiva, estas características de la concordancia de verbo-objeto que muestra la lengua tzutujil¹¹ se manifiestan en la variedad de español estudiada.

La indistinción del género y el número de las formas pronominales ha desencadenado en español una simplificación del sistema, de modo que se emplea un único pronombre de objeto directo, lo que se ha convertido en una marca de caso. Esto supone la invariabilidad pronominal y acerca el sistema pronominal del español a una concordancia de objeto, similar a la del tzutujil. Nótese que esta concordancia de objeto ha sido propuesta por algunos autores para el español (Llorente y Mondéjar, 1974; García-Miguel, 1991), lo que indicaría que es una tendencia general ya presente en la lengua que se ve potenciada por la influencia del tzutujil. Por tanto, la variación se introduciría mediante estructuras que la lengua española ya tiene y no mediante importaciones directas de elementos del tzutujil.

Esta concordancia objetiva también daría lugar a la extensión de la duplicación del objeto directo, que tiende a producirse igualmente con la forma invariable *lo* y que no muestra restricciones semánticas.

* Los cambios estudiados en el sistema pronominal de la región de contacto con el tzutujil coinciden con las variaciones

¹⁰ Véase Gumperz y Wilson (1971), Granda (1994) y Palacios (2000, 2001, 2005).

¹¹ No se puede hablar de conjugación objetiva en una lengua ergativa, porque en ellas no se puede hablar de objeto directo (García-Miguel, 1991: 387 pone como ejemplo el euskera), pero sí de una concordancia del verbo con el sujeto y el objeto.

registradas en otras zonas de contacto con lenguas amerindias. Esto apoyaría la hipótesis del contacto de lenguas como explicación de los cambios lingüísticos detectados y demostraría que estamos ante procesos de cambio generales en las distintas variedades de español en situaciones de contacto intenso con lenguas amerindias.

En conclusión, en esta investigación hemos tratado de demostrar que en el español hablado en Guatemala se registran variaciones en el sistema pronominal átono condicionadas por la influencia de la lengua maya tzutujil. Los cambios estudiados están consolidados en el español de la zona y no son consecuencia de un aprendizaje deficiente del español, por lo que podemos hablar de una situación de contacto estable entre la lengua hispana y la maya que ha configurado la variedad del español guatemalteco actual de la comunidad bilingüe estudiada.

Referencias bibliográficas

- ACUÑA, María Leonor y Andrea C. MENEGOTTO (1996), “El contacto lingüístico español mapuche en la Argentina”, *Signo & Seña*, núm. 6, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- CALVO PÉREZ, Julio (1996-7), “Pronominalización en español andino: ley de mínimos e influencia del quechua y el aimara”, *Anuario de Lingüística Hispánica. Studia Hispanica in Honorem Germán de Granda*, vol. II.
- _____(ed.) (2002), *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero*, Madrid / Frankfurt: Vervuet / Iberoamericana.
- CARAVEDO, Rocío (1999), *Lingüística del corpus. Cuestiones teóricometodológicas aplicadas al español*, en Josse de Kock (dir.), *Gramática española. Enseñanza e investigación I. Apuntes metodológicos*, vol. 6, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1993), “Leísmo, laísmo y loísmo: estado de la cuestión”, en O. Fernández Soriano (ed.), *Los pronomombres átonos*, Madrid: Taurus.
- ____ (1999), “Leísmo, laísmo y loísmo”, en I. Bosque y V. Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, Madrid: Espasa-Calpe.
- GARCÍA TESORO, Ana Isabel (2002a), “El español en contacto con las lenguas mayas: Guatemala”, en A. Palacios e I. García (eds.), *El indigenismo americano III*, Valencia: Universitat de València.
- ____ (2002b), “La influencia de las lenguas mayas en el español hablado en Guatemala”, en *Cultura de Guatemala, Actas del Cuarto Congreso de Estudios Mayas*, vol. I, Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- ____ (2002c), “Lenguas en contacto: español y lenguas mayas en Guatemala”, *Lingüística* (ALFAL), núm. 14.
- ____ (2005), “Español en contacto con lenguas mayas en Guatemala”, en C. Ferrero y N. Lasso von Lang (eds.), *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*, Bloomington: Author House.
- ____ (en prensa), “Aproximación al estudio del español en contacto con lenguas mayas en Guatemala”, en Yolanda Lastra y C. Chamoreau, *Dinámica de las lenguas en contacto*, Sonora: Universidad de Sonora.
- GARCÍA-MIGUEL, José María (1991), “La duplicación de complemento directo e indirecto como concordancia”, *Verba*, núm. 18.
- GODENZZI, Juan Carlos (1986), “Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno”, *Lexis*, núm. X, vol. 2.
- GRANDA, Germán de (1994b), “Interferencia y convergencia sintácticas e isogramatismo amplio en el español paraguayo”, en *Español de América, español de África y hablas criollas hispanas*, Madrid: Gredos.
- ____ (1996b), “Origen y mantenimiento de un rasgo sintáctico (o dos) del español andino. La omisión de clíticos preverbales”, *Lexis*, vol. XX, núm. 1-2.

- _____. (2002). “Leísmo y loísmo en el español ecuatoriano: el sistema pronominal andino”, en E. Hopkins Rodríguez (ed.), *Homenaje al doctor Luis Jaime Cisneros*, t. 1, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- GUMPERZ, John J. y Robert WILSON (1971), “Convergence and Creolization. A Case from the Indo-Aryan /Dravidian Border in India”, en D Hymes, (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge: University Press.
- LLORENTE y MONDÉJAR (1974), “La conjugación objetiva en español”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, vol. 1, núm. 4.
- MARTIN, Laura (1978): “Mayan Influence in Guatemalan Spanish: A Research Outline and Test Case”, en N. C. England (ed.), *Papers in Mayan Linguistics*, Columbia: University of Missouri.
- MARTÍNEZ, Angelita (2000), “Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le, en la Argentina, en zonas de contacto con lenguas aborígenes”, Tesis Doctoral, Leiden, Holanda: Universidad de Leiden.
- MENDOZA, José G. (1992): “Aspectos del castellano hablado en Bolivia”, en *Historia y presente del español de América*, Valladolid.
- OLBERTZ, Hella y Pieter MUYSKEN (eds.) (2005), *Encuentros y conflictos. Bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino*, Madrid / Frankfurt: Vervuert / Iberoamericana.
- PALACIOS, Azucena (2000): “El sistema pronominal del español paraguayo: un caso de contacto de lenguas”, en J. Calvo (ed.), *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero*, Madrid / Frankfurt: Vervuert / Iberoamericana.
- _____. (2001), “El español y las lenguas amerindias. Bilingüismo y contacto de lenguas”, en T. A. Fernández Palacios y E. Pato (eds.), *El indigenismo americano, Actas de las Primeras Jornadas sobre Indigenismo*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- _____. (2005), “Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias”, en Noll, V., K. Zimmermann e I. Neumann-

Holzschuh (eds.), *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.

SUÑER, Margarita (1989), “Dialectal Variation and Clitic-Doubled Direct Objects”, en C. Kirschen y J. de Cesaris (eds.), *Studies in Romance Linguistic*, Ámsterdam / Philadelphia: John Benjamins.